

1917: LA REVOLUCIÓN RUSA

Desde comienzos del siglo XVIII, el Imperio Ruso había emprendido un período continuo de desarrollo económico, institucional y territorial. Con la regencia de Pedro I, el Grande, los rusos iniciaron un fructífero y duradero lapso de progresión. De esta manera, a lo largo de los siguientes 150 años, Rusia se erigiría como una de las potencias de Europa.

Para 1860, las desigualdades económicas y sociales en todo el Imperio generaron la ira de los campesinos, grupo que representaba a más del 80 % de la población. Este grupo no tenían libertades, ya que, bajo un régimen netamente feudal, era empleado en relación de vasallaje por el Estado o, en su defecto, por los propietarios de la tierra. Además, gran parte de sus ganancias y producciones eran absorbidas por sus dueños, quienes disponían plenamente de las mismas.

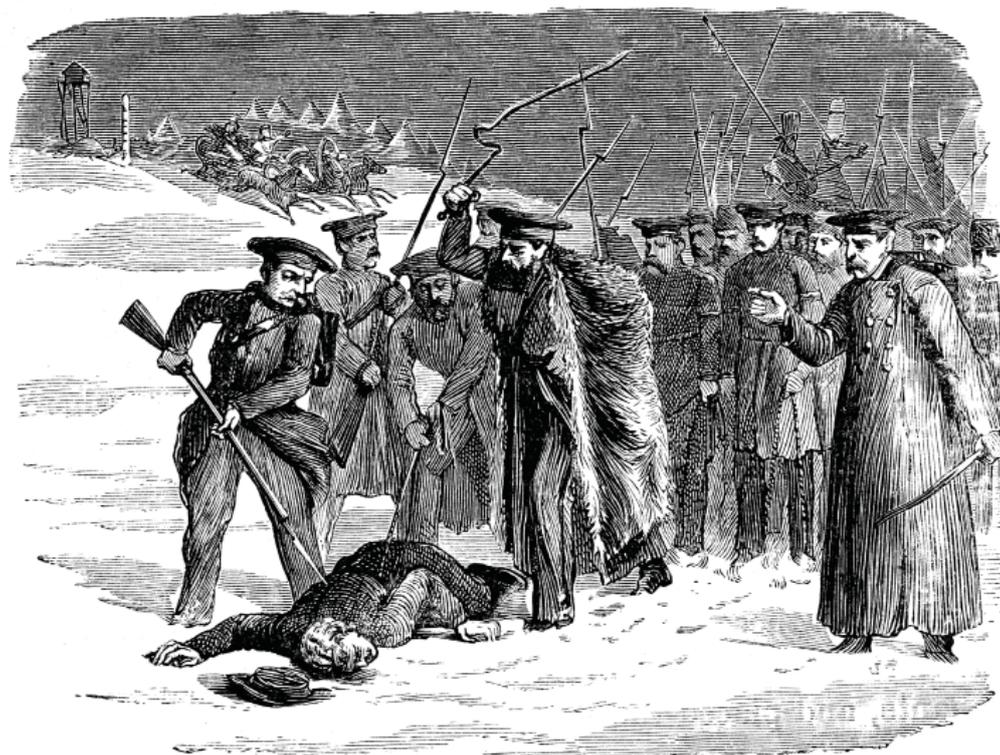
Por este motivo, los campesinos comenzaron a organizarse. En cada región del Imperio, se habían conformado juntas, por medio de las que este sector emprendió sus reclamos. Ante la fuerza de este movimiento, en 1861, el zar Alejandro II promulgó una serie de cambios en la situación. La Reforma Emancipadora sirvió para abolir la servidumbre en el territorio. Por ello, los campesinos obtuvieron su libertad. Pero, las modificaciones respecto a las ganancias y condiciones laborales no se materializaron. Así, el panorama de los trabajadores no tuvo cambios significativos.

En los siguientes años, el campesinado continuó su lucha por la implementación de reformas. A este sector, se adhirió parte de la burguesía rusa y, también, intelectuales y estudiantes del imperio. Desde entonces, el movimiento profundizó aún más en sus pedidos. A los cambios estructurales de la situación de los campesinos, se sumó el pedido de reformas económicas y sociales. Así, el surgimiento de rebeliones en todo el país se hizo frecuente. Pero, la feroz represión, liderada por la nobleza, provocó una merma en el movimiento.

EN CADA REGIÓN DEL IMPERIO,
SE HABÍAN CONFORMADO
JUNTAS, POR MEDIO DE LAS QUE
ESTE SECTOR EMPRENDIÓ SUS
RECLAMOS. ANTE LA FUERZA DE
ESTE MOVIMIENTO, EN 1861, EL
ZAR ALEJANDRO II PROMULGÓ
UNA SERIE DE CAMBIOS
EN LA SITUACIÓN.



LOS FILÓSOFOS ALEMANES KARL MARX Y FRIEDERICH ENGELS ESTIPULARON QUE HABÍA DOS CLASES: LA BURGUESA Y LA OBRERA. EN EL SENO DE LA SOCIEDAD CAPITALISTA, LA BURGUESÍA EJERCÍA EL DOMINIO SOBRE LA CLASE OBRERA, A RAÍZ DE POSEER LOS BIENES PARA DESARROLLAR LA PRODUCCIÓN.



La necesidad de un desarrollo industrial para la nación se adhirió al planteo acerca de la desigualdad entre las distintas clases de la sociedad rusa. La violencia escaló hasta que, en 1881, el zar fue asesinado en un atentado. Su reemplazante, Alejandro III, desplegó un certero aparato represivo en todo el Imperio, a fin de exterminar las protestas. En poco tiempo, la Ojranka – Unidad policial secreta, comandada por el zar – desplazó a los reformistas, a los judíos y, en general, a quienes no profesasen la religión católica ortodoxa rusa. Por ello, muchos intelectuales partieron al exilio, donde se contactaron con nuevas corrientes de pensamiento.

Durante los siguientes veinte años, el Imperio Ruso logró la implementación de reformas estructurales, que permitieron la modernización del estado. Así, hubo grandes avances en infraestructura y comunicaciones. Además, con ciertas variantes financieras, la economía de Rusia pudo crecer de forma constante. Con ello, el pueblo gozó de mejoras en su situación, aunque las profundas modificaciones exigidas seguían sin materializarse.

Por entonces, la actividad política estaba en auge. Durante el período de modernización, se fundaron gran cantidad de partidos en el país. Este hecho coincidió el arribo de la corriente marxista a Rusia. Así, ciertos grupos adoptaron la teoría marxista, basada en que el avance de la sociedad sólo se podía realizar por medio de la lucha dialéctica entre las clases sociales. Los filósofos alemanes Karl Marx y Friederich Engels estipularon que había dos clases: la burguesa y la obrera. En el seno de la sociedad capitalista, la burguesía ejercía el dominio sobre la clase obrera, a raíz de poseer los bienes para desarrollar la producción.

Por ello, lo que pregonó Marx fue que clase obrera debía erigirse como la clase dominante mediante la concreción de una revolución. A partir de entonces, la clase obrera se impondría sobre la burguesía – Dictadura del Proletariado -, a fin de realizar el reparto de los bienes de producción entre todos los habitantes del Estado. Así, a la larga, desaparecerían las desigualdades sociales. Por este motivo, el Estado y el capitalismo se disolverían, ya que, al no haber clases sociales, no estarían dadas las condiciones para la conformación de los mismos.

REVOLUCIÓN DE 1905: INICIO DEL PROCESO

En 1898, se creó el Partido Laborista Socialdemócrata Ruso (PLSDR) y, en 1900, se fundó el Partido Social Revolucionario (PSR). Pero, en 1903, el PLSDR se disolvió debido a diferencias internas. Por ello, esta agrupación se dividió en dos corrientes: los mencheviques – Ala moderada, consentía el diálogo con el gobierno para arribar a las reformas deseadas – y los bolcheviques – Ala radical, bregaba por la toma del poder, por medio de la revolución, para ejecutar medidas que conducirían a un cambio social en Rusia -.

Los primeros años del siglo XX fueron complicados para Rusia. El crecimiento de su economía se había estancado, lo que produjo el resurgimiento del descontento de la sociedad y, en particular, de los partidos políticos. En febrero de 1904, empezó la Guerra Ruso – Japonesa, en la que ambos países se disputaban el control de las regiones de Manchuria y Corea. Pero, el transcurso de este conflicto fue severamente perjudicial para las aspiraciones rusas.



EN ENERO DE 1905, EN SAN PETERSBURGO, FRENTE A UNA FÁBRICA, UN GRUPO DE OBREROS REALIZÓ UNA PROTESTA EN RECLAMO DE MEJORAS EN LAS CONDICIONES LABORALES. ANTE ELLO, ORDENADO POR LA NOBLEZA, EL EJÉRCITO IMPERIAL REPRIMIÓ LA MANIFESTACIÓN, QUE CULMINÓ CON VARIOS MILES DE MUERTOS Y HERIDOS.

Por ello, la situación social en el Imperio se hizo incontenible. En enero de 1905, en medio de una severa depresión, el pueblo se levantó contra la autoridad del zar Nicolás II. En San Petersburgo, frente a una fábrica, un grupo de obreros realizó una protesta en reclamo de mejoras en las condiciones laborales. Ante ello, ordenado por la nobleza, el ejército imperial reprimió la manifestación, que culminó con varios miles de muertos y heridos.

La reacción de la sociedad rusa fue espontánea. Al conocerse la noticia, hubo levantamientos en todo el país. De esa manera, retornaron los pedidos de reformas que se habían iniciado en 1861 - condiciones laborales adecuadas, reforma agraria, promulgación de libertades y derechos civiles, cambios en el sistema económicos, entre otras -. Meses después, la guerra con Japón se había perdido.



En octubre, para acabar con los enfrentamientos que estaban asolando al Imperio, Nicolás II se comprometió a efectivizar algunos de los pedidos de su pueblo. Entre ellos, se destacó la promoción del voto universal, el dictamen de derechos para los ciudadanos y, principalmente, la creación de la Duma, que sería una institución encargada de los asuntos legislativos. Además, los partidos políticos fueron aceptados por el zar. Por ello, los hechos de violencia fueron casi completamente aplacados.

Sin embargo, socialistas y bolcheviques se opusieron a la Duma. Pese a ello, en 1906, la cámara aprobó una Constitución. Pero, poco después, el zar transformó a la Duma en un organismo dependiente de los poderes superiores, encarnados el regente y sus ministros. Así, el mandatario tenía capacidad de veto ante cualquier resolución del organismo. En los meses siguientes, la Duma sufriría numerosos cambios en su estructura, que facilitarían el ingreso y la hegemonía de los terratenientes y conservadores en el recinto.

Posteriormente, hubo un atentado fallido contra el primer ministro Pyodr Stolypin, quien ordenó la persecución y matanza de los opositores al régimen zarista. Por eso, hubo gran cantidad de muertos y exiliados en sólo unos pocos meses. En los siguientes años, el movimiento revolucionario no tendría la misma fuerza en Rusia y, además, gran parte de sus miembros se hallarían exiliados en diversos países de Europa.



POR SU PARTE, LA CRISIS SOCIAL Y ECONÓMICA SE APODERARÍA DE RUSIA, POR LO QUE EL DESCONTENTO DE CAMPESINOS, OBREROS Y BURGUESES AUMENTARÍA CONSIDERABLEMENTE. EN ADELANTE, OCURRIRÍAN MALAS COSECHAS, QUE DERIVARÍAN EN PERÍODOS DE ESCASEZ DE ALIMENTOS.



Por su parte, la crisis social y económica se apoderaría de Rusia, por lo que el descontento de campesinos, obreros y burgueses aumentaría considerablemente. En adelante, ocurrirían malas cosechas, que derivarían en períodos de escasez de alimentos. Transcurriendo la década de 1910, se veía que el Imperio Ruso contenía un fuerte movimiento que culminaría estallando contra el régimen.

En 1914, la muerte del príncipe Francisco Fernando, heredero del trono del Imperio Austrohúngaro, fue el desencadenante para el inicio de la Primera Guerra Mundial. Por entonces, Rusia era aliada de Francia y el Reino Unido en la Triple Entente. Esta unión militar tenía como fin acabar con la amenaza que representaba el crecimiento del Imperio Alemán sobre el continente.

La primera movilización rusa en la contienda fue hacia Serbia, a fin defender el territorio de los ataques de las tropas de la Triple Alianza – Alemania, el Imperio Austrohúngaro e Italia, que sería reemplazada por el imperio Otomano -. Desde entonces, las fuerzas rusas combatieron en los Balcanes – Serbia, Macedonia, Rumania y Bulgaria -, en el Frente Oriental – Polonia, Alemania, Ucrania, Bielorrusia y Rusia -, en el Cáucaso y Turquía.

A lo largo del período de modernización, Rusia había desarrollado grandes avances industriales, cuyo fuerte resultó ser la rama armamentista. Además, a causa del escaso y precario empleo que había en el territorio, gran cantidad de sus habitantes se incorporaron al ejército.

Pero, lejos de haberse concretado un conflicto breve, la guerra se extendió varios años. Además, las ganancias de los bandos eran nulas, debido a que las posiciones fronterizas de gozaban de rigidez, por lo que los avances territoriales eran mínimos. Así, los costos que destinaban a la contienda agravaron aún más la crisis económica rusa. Para fines de 1916, la situación era crítica y terminal. Por ello, los movimientos revolucionarios empezaron a agitarse nuevamente en el seno del Imperio.



LA GUERRA SE EXTENDIÓ VARIOS AÑOS. ADEMÁS, LAS GANANCIAS DE LOS BANDOS ERAN NULAS, DEBIDO A QUE LAS POSICIONES FRONTERIZAS DE GOZABAN DE RIGIDEZ, POR LO QUE LOS AVANCES TERRITORIALES ERAN MÍNIMOS.



Обстрѣль революціонными войсками засады полицейскихъ.

REVOLUCIÓN DE FEBRERO



Por entonces, el Imperio Ruso había perdido más de dos millones de hombres en los diversos frentes de combate. También, aquellos que se mantenían en batalla no contaban con el equipamiento adecuado para luchar. Además, el ejército no había podido realizar progresos en ninguna de las zonas conflictivas.

En Rusia, la situación caótica. A raíz de éxodo masivo de hombres a la guerra, los campos y fábricas habían perdido gran parte de su mano de obra. Esto desembocó en una crisis de producción nacional, que derivó en una escasez de alimentos para el invierno de 1917. Para entonces, Nicolás II no había podido emprender ningún tipo de mejoras, por lo que la sociedad y la economía se hallaban al borde de la quiebra.

Ante la falta de una dirección nacional eficaz, el pueblo volvió a levantarse contra el régimen. En Petrogrado, el 18 de febrero – en Rusia se usaba el Calendario Juliano, según el Calendario Greco-romano era 3 de marzo – se desató una huelga frente a la fábrica más importante de la ciudad. Allí, los obreros protestaban, una vez más, por las paupérrimas condiciones laborales y, además, por la escasez de alimentos. Ante ello, las fuerzas imperiales reprimieron la acción y, para disgusto del zar, esto sólo provocó la expansión de las protestas en todo el distrito.

EL GOBIERNO PROVISIONAL ASUMIÓ EL MANDO. ESTA UNIDAD HABÍA SIDO CREADA MESES ATRÁS, SIENDO COMPUESTA, EN GENERAL, POR LIBERALES Y MODERADOS. PERO, ESTE ÓRGANO DEMOSTRÓ POSEER UN CORTE CONSERVADOR, POR LO QUE NUMEROSOS PEDIDOS DE REFORMA QUE HABÍAN SIDO EXIGIDOS HASTA ENTONCES NO SE EFECTUARON.



Días más tarde, los enfrentamientos continuaron, aunque cada vez era mayor la adhesión popular a los revolucionarios. Incluso, gran cantidad de los soldados del ejército imperial abandonaron sus puestos y se incorporaron a las protestas. Completamente sin herramientas políticas ni militares para enfrentar a la crisis, en marzo, Nicolás II abandonó el trono. En su lugar fue designado su hermano, Miguel IV, pero este también renunció a su cargo. Así, culminó el reinado de la dinastía Romanov, que había comenzado su período de regencia en 1613.

Ante el vacío de poder, el Gobierno Provisional asumió el mando. Esta unidad había sido creada meses atrás, siendo compuesta, en general, por liberales y moderados. Pero, este órgano demostró poseer un corte conservador, por lo que numerosos pedidos de reforma que habían sido exigidos hasta entonces no se efectuaron.



LOS SÓVIETS ERAN ASAMBLEAS, COMPUESTAS POR OBREROS Y CAMPESINOS – COMPONENTES DEL PROLETARIADO, LA CLASE SOCIAL MÁS BAJA, SEGÚN MARX, ANTAGÓNICA DE LA CLASE BURGUESA Y, POR ENDE, GENERADORA DEL CAMBIO DE PARADIGMA -, QUE HABÍAN SIDO CONFORMADAS EN 1905, LUEGO DE LA REVOLUCIÓN.

Al mismo tiempo, la influencia que ejercía el Sóviet de Petrogrado en el país iba en aumento. Los sóviets eran asambleas, compuestas por obreros y campesinos – Componentes del Proletariado, la clase social más baja, según Marx, antagónica de la clase burguesa y, por ende, generadora del cambio de paradigma -, que habían sido conformadas en 1905, luego de la Revolución. Por entonces, gracias a la Revolución de Febrero, este órgano comenzó a crecer, siendo un importante actor político en Rusia. Allí, el Proletario expondría las reformas sociales que creía necesaria para la nación.

Ante la falta de apoyo, el jefe del Gobierno Provisional, Georgi Lvov debió renunciar. Luego, Aleksandr Kérenski asumió el cargo, aunque también estuvo lejos de satisfacer las necesidades populares. Su predilección por mantener a Rusia en la guerra provocó un aumento en los gastos bélicos, en perjuicio del Estado. Por ello, los bolcheviques, facción que lideraba los sóviets, decidieron establecer una administración paralela.



En abril, a fin de reformar el movimiento bolchevique, el político Vladímir Ilich Uliánov, reconocido como Lenin, volvió a Rusia. Una vez allí, Lenin promulgó las Tesis de Abril. En este documento, el líder instó a que los sóviets tomaran definitivamente el poder. Para ello, debían enfrentarse al Gobierno Provisional y, también, a las medidas que este impulsase. Una vez instalados en el mando, los sóviets debían ocuparse de disolver todas las unidades y aparatos dependientes del estado – Ejército, policía, entre otros – para lograr la desintegración del mismo.

Desde entonces, los conflictos entre ambas entidades se hicieron continuos. En mayo, el político Lev Bronstein, reconocido como León Trotski, se incorporó a las huestes bolcheviques. Además, entre las mismas, aunque en una posición poco relevante, se hallaba el militar Iósif Stalin. En ese momento, la crisis económica y social se agudizó de forma alarmante. Por ello, tuvieron lugar las Jornadas de Julio, cuando el pueblo reclamó al Gobierno Provisional el cese de la participación rusa en la Primera Guerra Mundial y, además, la cesión del poder imperial a los sóviets.

En agosto, los bolcheviques intentaron dar un golpe de estado, pero su acción fue reprimida por el gobierno. Igualmente, estos hechos habían evidenciado las falencias y debilidades del Gobierno Provisional. Con el avance de la crisis y, también, el fortalecimiento de los sóviets, era cuestión de tiempo para que el régimen imperial cayese.

LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

En agosto, frente a la gran cantidad de acciones que los bolcheviques habían desarrollado contra el Gobierno Provisional a lo largo del año, Kérenski ordenó la movilización de las fuerzas militares imperiales contra las protestas de Petrogrado. En respuesta, los líderes de los sóviets pusieron en funcionamiento el Comité Militar Revolucionario, en primera instancia, para defender sus posesiones.

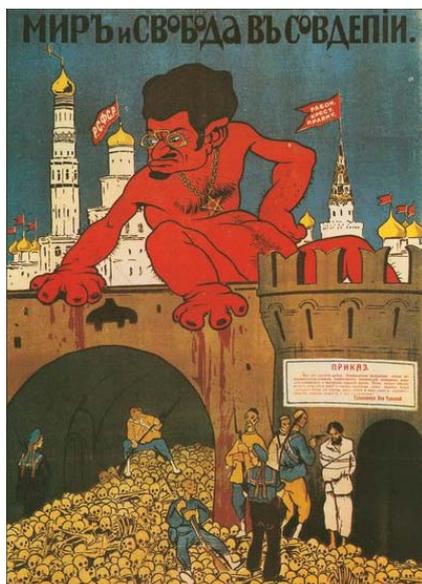
El 24 de octubre – Según el Calendario Greco-romano, 6 de noviembre -, Kérenski encomendó el inicio de los ataques sobre Petrogrado. Sin embargo, horas más tarde, el jefe del Gobierno Provisional recibió la noticia del fracaso militar. Esto se debió a que gran parte de sus fuerzas habían pasado a integrar el bando enemigo. Ante ello, los socialistas intentaron persuadir a Kérenski para que dictase algunas de las reformas que se le exigían, pero el gobernante se negó.

A la noche, los bolcheviques dominaban la ciudad. Al comenzar el siguiente día, 25 de octubre - Según el Calendario Greco-romano, 7 de noviembre -, los revolucionarios habían ocupado todos los ingresos de la urbe. En pocas horas, Petrogrado fue tomada. Cerca del mediodía, se produjo la huída de Kérenski de la ciudad. En la madrugada del 26 de octubre – según el Calendario Greco-romano, 8 de noviembre -, los bolcheviques efectuaron la toma del Palacio de Invierno, edificio que albergaba al poder político.

LOS BOLCHEVIQUES ACORDARON
INSTALAR EL CONSEJO DE
COMISARIOS DEL PUEBLO,
ÓRGANO QUE FUE PRESIDIDO POR
LENIN. DESDE ESTA ENTIDAD, LOS
REVOLUCIONARIOS COMENZARON
EL GOBIERNO DE RUSIA.



LOS REVOLUCIONARIOS COMENZARON EL GOBIERNO DE RUSIA. DE ESA MANERA, PUDIERON EMPRENDER LAS REFORMAS QUE, DURANTE TANTO, TIEMPO, HABÍAN EXIGIDO, TALES COMO EL DECRETO DE PAZ Y EL DECRETO DE TIERRA – ELIMINACIÓN DE LOS DERECHOS DE PROPIEDAD SOBRE LAS TIERRAS Y, EN CONSECUENCIA, LA DISTRIBUCIÓN DE LA MISMA ENTRE LOS CAMPESINOS DE LA NACIÓN -.



Asimismo, los bolcheviques habían cerrado el Parlamento y, también, encarcelado a numerosos congresales, tanto liberales como moderados. Igualmente, los revolucionarios inauguraron una nueva asamblea, a la que tuvieron acceso aquellos componentes de los sóviets. Allí, los bolcheviques no contaban con la mayoría, puesto que el cuerpo también era integrado por grupos socialistas y moderados. Pero, cuando estas agrupaciones supieron sobre la caída del régimen y las persecuciones políticas, dejaron sus lugares.

Finalmente, los bolcheviques acordaron instalar el Consejo de Comisarios del Pueblo, órgano que fue presidido por Lenin. Desde esta entidad, los revolucionarios comenzaron el gobierno de Rusia. De esa manera, pudieron emprender las reformas que, durante tanto, tiempo, habían exigido, tales como el Decreto de Paz y el Decreto de Tierra – eliminación de los derechos de propiedad sobre las tierras y, en consecuencia, la distribución de la misma entre los campesinos de la nación -.

En tanto, Trotski negoció la salida de Rusia de la Primera Guerra Mundial. El documento final - Tratado de Brest-Litovsk - sería firmado en marzo de 1918. Pero, los términos acordados fueron severamente perjudiciales para los soviéticos, quienes perdieron grandes extensiones territoriales, en las que poseían buena parte de su espacio productivo e industrial. Por ello, en su retorno a Rusia, Trotski dejaría de ocuparse de las Relaciones Exteriores del país.

Mientras tanto, las fuerzas de la revolución debieron organizarse rápidamente, ya que los sectores opositores conformaron una tropa para recuperar el poder. El Movimiento Blanco, conformado por los grupos que pretendían la restitución del zarismo – Nobles, ortodoxos, burguesía liberal, entre otros - buscaba la restitución del Imperio, mediante su fuerza de combate, llamado Ejército Blanco. Ante ello, Trotski confeccionó una tropa para representar a la Revolución. Apoyado por varios generales, el líder político le inculcó a la fuerza los preceptos y principios por los que debían defender al proceso revolucionario. En ese contexto, nació el Ejército Rojo, que combatiría en la Guerra Civil Rusa hasta 1923.

En junio, los congresales soviéticos establecieron la Constitución de 1918. Con ella, se afianzó el rumbo de la Revolución, otorgándole el poder al Proletariado. Allí, se promulgaron una serie de leyes, mediante las que obreros y campesinos pudieron gozar derechos y garantías de los que estaban privados. Además, se estableció que Consejo de Comisarios del Pueblo se haría cargo de la gestión gubernamental y que el Congreso de Sóviets se encargaría del Poder Ejecutivo. Este último órgano estaría encabezado por Comité Central Ejecutivo. Asimismo, se sancionó que el Estado pasaba a llamarse República Socialista Federativa Soviética de Rusia.

Por último, los revolucionarios adoptaron una decisión drástica respecto de la familia real. A mediados de 1917, Nicolás II, junto con su familia, había sido trasladada a Siberia, por órdenes del propio Kérenski. Luego, los Romanov fueron enviados a la ciudad de Ekaterimburgo, situada en la región de los Montes Urales. Allí mismo, en julio de 1918, los oficiales de la Revolución fusilaron a Nicolás II, su esposa, sus cinco hijos y sus empleados domésticos. De esa manera, cayó definitivamente el antiguo régimen, dando paso a un nuevo capítulo en la historia de Rusia.

1920: GUERRA POLACO – SOVIÉTICA

Consagrada la Revolución Rusa de 1917, sus máximos líderes tenían la intención de prolongar este nuevo proceso hacia el resto del continente europeo. Por este motivo, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, los rusos decidieron aprovechar los cambios geopolíticos en Europa para expandir la influencia del nuevo régimen que se había instalado en su nación. De esta manera, el Ejército Rojo, a las órdenes de Vladimir Lenin, el líder de los comunistas, se preparó para trasladar la revolución socialista.

Por entonces, la República Socialista Federativa Soviética de Rusia se encontraba bajo una guerra civil. Esta confrontación enfrentaba al Ejército Rojo con el Ejército Blanco Ruso, fuerza conformada por las tropas antirrevolucionarias. Entre 1918 y 1920, las huestes de Lenin lograron vencer la resistencia de sus enemigos. Ante ello, los rusos se decidieron a avanzar hacia el oeste, a fin de expandir la revolución.

LA REPÚBLICA SOCIALISTA
FEDERATIVA SOVIÉTICA DE
RUSIA SE ENCONTRABA BAJO
UNA GUERRA CIVIL. ESTA
CONFRONTACIÓN ENFRENTABA
AL EJÉRCITO ROJO CON EL
EJÉRCITO BLANCO RUSO, FUERZA
CONFORMADA POR LAS TROPAS
ANTIRREVOLUCIONARIAS. ENTRE
1918 Y 1920, LAS HUESTES DE
LENIN LOGRARON VENCER LA
RESISTENCIA DE SUS ENEMIGOS.

